

EL ENCUENTRO

UN CUENTO DE HUMANOS Y ORCAS



DAVID BLANCO DE ROJAS

ILUSTRACIONES: CATALINA RODRÍGUEZ VILLAZÓN

Los HUMANOS



Poco importa ya su nombre pues todo el mundo le llamaba **Maruliño** y ya sabéis que cuanto más quieres quitarte un mote más imposible se hace.

Marulo tiene dos significados: el primero es tener buen aspecto y estar fuerte, pero el segundo hace referencia a cierta terquedad y falta de capacidad para comportarse como los demás esperan.

Era un muchacho inteligente y muy observador. Le gustaba descubrir las cosas por sí mismo y para ello ponía gran interés.

Por ejemplo, ya de pequeño se había dado cuenta él solo de que las plantas se mueven. La mayor parte de la gente no se da cuenta porque lo hacen muy despacio.

También descubrió pronto que los demás animales son inteligentes. Observaba durante horas cooperar a las ordenadas hormigas y se preguntaba cómo de pequeño sería su cerebro y qué se dirían a través de sus antenas.

Pero él siempre consideró 2 cosas como sus mayores descubrimientos: la primera fue el lenguaje simbólico de la danza de las abejas, con ella se contaban unas a las otras donde había comida en el bosque y cuanta. La segunda y aún más alucinante era que los árboles cuando se juntan y cooperan son capaces de generar lluvia. Estas ideas le llegaron como una intuición pero algún día probaría que estaba en lo cierto.

Las ORCAS





IO era una Orca residente y siempre se había considerado a sí misma un poco diferente.

Las orcas residentes tienen una cultura arraigada y fuertes tradiciones. Por ejemplo, generalmente comen pescado, nada de delfines, ni focas, ni aves y por supuesto nada de ballenas (esto es algo que hacen las orcas transeúntes y las marítimas pero está muy mal visto entre las residentes).

Otra cosa muy importante es que principalmente cazan en grupo, utilizando su sentido de la eco-localización y su lenguaje de sonidos para organizarse incluso en aguas de poca visibilidad. Así son capaces de elaborar complejas técnicas de caza que pasan de madres a hijas pues su sociedad es sobre todo matriarcal.

Aunque a **IO** no le gustaban mucho las obligaciones y a veces le costaba ir a cazar junto a las demás, su abuela no le reñía y le decía que era especial, que no se preocupara, solo tenía que tener paciencia para ir creciendo y comprendiendo cada cosa a su debido tiempo.

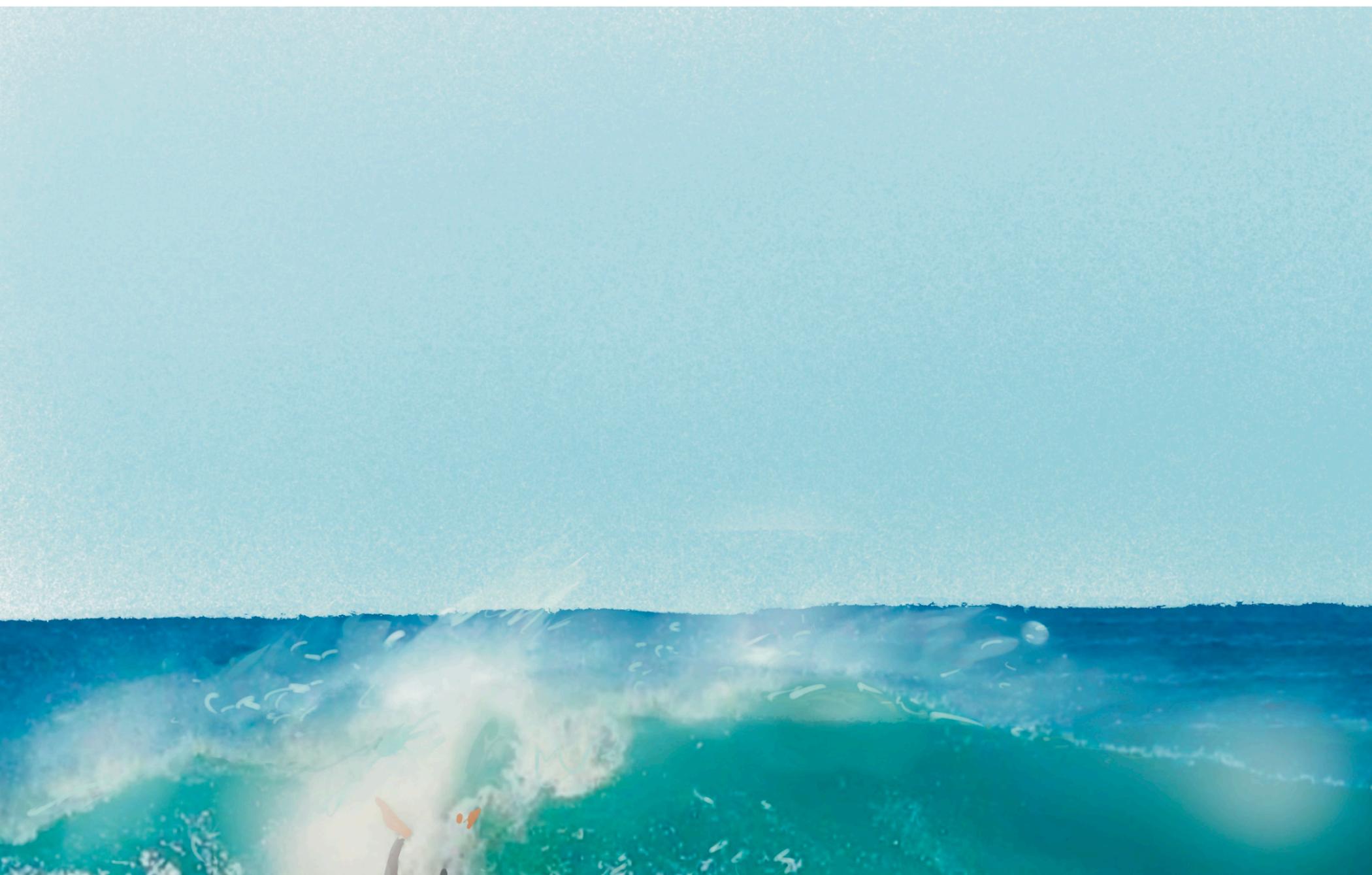
Pero ella quería las cosas de inmediato, le costaba mucho esperar o comprender que todo tiene su

momento. Esto provocaba que en ocasiones se enfadara con las demás y entonces se iba

sola

a olvidarse de su enfado. Era cuando prestaba más atención a su entorno y descubría cosas alucinantes, como que a los arroaces les gusta acercarse a la orilla y jugar con las olas o que tienen cada cual su propio silbido firma, una especie de nombre que escoge cada individuo. Las orcas también los tienen e **IO** se puso el suyo inspirada por los arroaces.

Los HUMANOS





Hacía tiempo que había decidido que cuando fuera mayor sería científico y mostraría a todo el mundo sus descubrimientos.

Sin embargo en su casa no estaban tan de acuerdo con su decisión y le decían que dejase de soñar despierto y que fuera práctico. Le insistían en que se dedicara a algo que pudiera hacer en el pueblo, que allí había oficios muy bonitos como

la pesca, la granja, la olería...de toda la vida. Que eso de la ciencia era para los que vivían en las ciudades y estudiaban en universidades.

Él se revelaba contra este tipo de pensamiento y era esa actitud de su alrededor lo que realmente le hacía comportarse como el segundo significado de su mote.

Pero aún no os he contado lo más alucinante de **Maruliño**, era un secreto que no compartía con mucha gente, solo su familia y un par de amigas lo sabían.

Maruliño era sinestésico.

Es decir que cuando escuchaba un sonido, literalmente con los ojos veía un color. En la notas musicales el Do era negro y el Sol era rojo. También podía asociar sentimientos a los sonidos y colores, de modo que por la entonación con la que alguien le hablaba adivinaba perfectamente cómo se sentía. Lo veía literalmente.

Las ORCAS





Acudía curiosa a la rompiente y aprendió cada uno de sus nombres, aunque le daba miedo acercarse demasiado a la orilla. ¡Lo que hacían era flipante!

Le gustaba también observar el mimetismo casi perfecto de los pulpos, que le parecían de lo más inteligentes y divertidos. En las noches cálidas de verano surcaba el mar de ardora, dejando dibujos de luces azuladas que prendían la mar. Pero su pasatiempo favorito era seguir aquellos peces extraños que siempre flotaban y nunca se hundían. Eran ruidosos, un poco malolientes y torpes, pero le parecían de lo más interesante y misterioso. En su interior tenían animales que no eran del mar pero que también hacían sonidos, aunque ella no les entendía nada de nada. Hjajshd ijasjiw`ptyjk josejfw jefofaj soifjasfj pefokg `rpgk argkg qwtf vdro aagsv

bnklcnb ptyo asbhag qwytd sdlvsj asudagsd
lasfjsfi sdjvhsv oñwfgpowef sjdfhsadfhi sdfij
èoprj abfsyg `wprhtor sbefjsh 0sdifj sdjkhs.

Por supuesto hablamos de los barcos y de los humanos.

Viéndoles faenar fue cuando **IO** tuvo lo que a ella le pareció una gran idea.

Dejaban largas líneas de las que colgaban pequeños peces muertos, aunque ella no los probaba porque su ecosonar le decía que dentro tenían un metal doblado. Sin embargo, muchos peces sí que picaban y se quedaban atrapados. En ese momento ella aprovechaba para comérselos fácilmente. Buscar las líneas y localizar los atunes, bonitos o róbalos atrapados era tarea fácil...

Le pareció de lo más sencillo y natural. Así ya no tendría que ir a cazar con las demás. A partir de ese día se dedicó a pescar de esa manera. Comía sólo lo que debía y nadie parecía darse cuenta ni molestarse.

Los HUMANOS

Marulhãos
marulhãos!!!

¡¡¡Marulhãos!!!





El sonido que más le alucinaba de todos era el de las olas del mar. Siempre iguales para quien no se fija, pero siempre diferentes para quien lo hace. Por eso cuando alguien le habló de surfear no lo pensó dos veces y esa era siempre su dedicación favorita. Desde que cumplió los 11 años cuando tenía un rato libre lo pasaba en el mar.

La rompiente era su lugar natural y con su gran sentido de la observación había aprendido a predecir cuándo vendrían las series más **grandes** de olas, cuando alcanzarían su mayor perfección al romper y cuando el viento o la marea estropearían el baño o lo harían aún mejor.

Cada ola surfeada era diferente de las demás, pero a la vez todas tenían algo en común. Eran fruto de la energía del sol. Una parte de esta

viajaba por el espacio durante 8 minutos para llegar a la Tierra. Al calentar la atmósfera generaba diferencias de temperatura y así nacía el viento, que cuando soplabla constante sobre grandes extensiones de agua lejanas, generaba marejadas. Estas producían majestuosas ondas (las únicas que podemos ver a simple vista) y aunque durante su viaje no movían realmente el agua, si lo hacían al llegar a las orillas, donde rompían hermosas, únicas y breves.

Tenía los pensamientos tan perdidos en este tipo de cosas que no se dio cuenta de que el resto de surfistas se habían salido del agua y le llamaban a gritos haciéndole señas desde la orilla.

Las ORCAS



De ese modo cada vez faltaba más a cazar hasta que un día su Abuela se preocupó de verdad y decidió seguirla. Cuando vio que se metía entre

aquella maraña de hilos se asustó muchísimo e intentó sacarla, pero la Abuela era una orca enorme y el resultado fue que al ir a salir su cola quedó enredada en la “madre” que se unía a la boya. Aunque el resto del grupo cooperaba para intentar liberarla no lo consiguieron, los hilos parecían enredarse más y más a cada vuelta y también se le iban clavando los anzuelos de las brazoladas....

Al final después de mucha lucha (y gracias a la ayuda de los pescadores humanos) las líneas se rompieron, pero la cola quedó atrapada por finas cuerdas que la herían cada vez más y le impedían nadar. Se estaba fatigando mucho, dentro de poco no podría salir a respirar. Las orcas se turnaban empujándola desde abajo para ayudarla a respirar, porque tienen un fuerte sentido de la familia y cuidan siempre de las que están heridas o tienen alguna diversidad funcional tras sufrir un accidente. Pero la Abuela no duraría mucho si no hacían algo y pronto.

De repente **IO** tuvo una intuición y sin decir nada a nadie se marchó a toda velocidad hacia la rompiente en la que siempre veía a los arroaces...

EL ENCUENTRO





IO nadaba a toda velocidad, casi a 40 km/h, mientras pensaba... Hacía tiempo que los había visto y oído de lejos. Las orcas carecen de sentido del olfato, pero a cambio tienen un maravilloso ecosonar que les permite “ver” acústicamente a grandes distancias y con gran precisión, además su vista dentro y fuera del agua es excelente. Eran iguales que los seres que usaban las líneas de pesca, pero sabían nadar y pasaban mucho tiempo dentro del agua, jugando con las olas como los arroaces... quizá podrían ayudar.

Nadó con cuidado cuando estuvo cerca de la rompiente, pues la posibilidad de quedar varada le aterraba, pero como le empujaba la necesidad se acercó valiente. En seguida notó que surferas y surferos abandonaban el agua, gritaban y salpicaban dirigiéndose precipitadamente hacia

la orilla. ¿Qué voy a hacer? Se preguntaba desesperada...si no nos ayudan la Abuela no sale de esta y todo por mi culpa.

Sin embargo sintió esperanza cuando se dio cuenta de que un surfista permanecía en el agua y decidió acercarse a él con el mayor cuidado para darle a entender que no le haría daño. A su vez emitía los **sonidos tranquilizadores** que le hacían siempre su madre y su abuela cuando estaban cariñosas. Poco a poco se fue acercando y cuando estuvo a unos metros de distancia sacó la cabeza con cuidado para echar un vistazo.

El surfista seguía en su sitio, tumbado en una pequeña tabla. Tenía un traje negro y unos pies palmeados como los de los cormoranes, también de color naranja. Miraba fijamente en su dirección y no parecía tener miedo. Ella siguió haciendo los **sonidos tranquilizadores** y se llevó una gran sorpresa cuando el surfista empezó a hacer sonidos que aunque no eran ni parecidos, **sonaban también tranquilizadores**. ¡Vaya!, pensó. Es verdad que estos seres también saben comunicarse entre ellos ya me lo parecía a mi.





Maruliño, que se había quedado flotando en el pico pensando en sus cosas, se dio cuenta tarde de que se había quedado solo y pronto vio el motivo. Una gran aleta dorsal negra y cimbreante nadaba cerca de él. Muy grande para un delfín pensó, y por el modo de nadar arriba y abajo no puede ser un tiburón, pero es enorme... uff... Al principio el corazón le dio un vuelco, pero no duró mucho porque de repente empezó a ver **manchas de color rosa**, a veces le **pasaba** que veía los **sonidos** antes de **escucharlos**. Metió la cabeza dentro del agua para escuchar mejor, porque el agua transmite mejor las ondas del sonido que el aire y entonces lo oyó y lo vió con claridad. **Sin duda el mensaje era de calma y el color era el rosa. Eso le tranquilizó muchísimo** y pensó, ¡Vaya! Es verdad que estos seres también saben comunicarse entre ellos ya me lo parecía a mi.

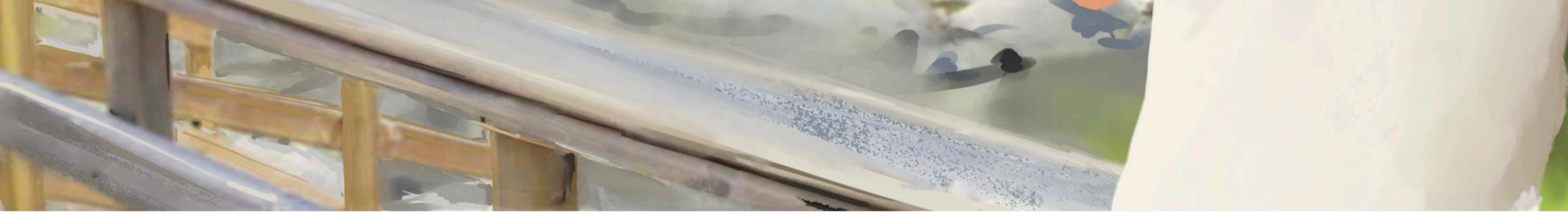
A partir de ahí lo que sucedió fue algo especial de lo que solo reflejan las historias más

prodigiosas. Una orca en apuros se comunicó con un ser humano y mediante un lenguaje basado en sonidos, miradas, movimientos y gestos logró transmitirle que deseaba que fuera con ella a alguna parte, que era necesario y que tenía prisa.

(Pedimos al alumnado o lectores que por favor escenifiquen cómo imaginan que fue este encuentro)

El resultado fue aún más prodigioso cuando el surfista abandonó su bodyboard (aunque mantuvo sus aletas) para agarrarse de la aleta dorsal de la orca. En el momento en que esta lo notó consigo se dirigió inmediatamente hacia el lugar del accidente de su Abuela. Tuvo en cuenta sin embargo cosas tan sutiles como no alejarse de la costa para transmitir seguridad a su pasajero y nadar con la aleta dorsal siempre fuera del agua, algo que a medida que pasaban los minutos la iba fatigando cada vez más.





Aún así no se dio un momento de descanso y el tiempo que duró ese viaje sería siempre borroso en su memoria. Porque las cosas especiales de la vida son atemporales y es difícil medir el tiempo que duran, ya que nuestra percepción del mismo se asocia mucho a nuestras emociones y en ese momento eran muy **intensas**.

Mientras Maruliño, agarrado a la aleta dorsal, vivía una experiencia que jamás hubiera imaginado y que le marcaría para el resto de su vida. ¿Quién creería su relato si alguna vez tenía valor para contarlo? No sabría nunca definir qué le impulsó a ir con la orca, como pudo llegar a tomar una decisión tan imposible, y sin embargo el tiempo que duró ese viaje juntas, aunque era impreciso, lo reservaría en la memoria como uno de sus tesoros más preciados.

La orca le condujo a una cala pequeña que el surfista conocía bien, allí no había buenas

olas pero era una playa frecuentada en verano. Pronto vio otras enormes aletas triangulares pero inmediatamente la orca empezó a hacer los mismos **sonidos de color rosa** de su encuentro y aminoró la velocidad. Enseguida se dio cuenta de lo que pasaba, había una orca enorme que tenía la cola enredada en un palangre, las líneas le cortaban ya introduciéndose en la aleta caudal.

Las demás la mantenían a flote a cierta distancia de la orilla pero en aguas someras. Nada más notar su llegada habían empezado a transportar a la gran orca hacia la playa y cuando el agua fue demasiado somera se retiraron y la dejaron ahí.





Maruliño se soltó de la orca que le había transportado y nadó hacia la orilla con sus aletas. Para ganar tiempo y llegar antes cogió una ola con el cuerpo que le dejó en la arena. Se quitó las aletas y salió corriendo para encontrar algo con lo que liberar la cola de la orca. **Estaba muy**

nervioso pues sabía que la marea no tardaría en bajar y la situación se complicaría aún más.

Corrió por la arena y lo primero que encontró fue:

- _____ . Probó a cortar las líneas pero pronto se dió cuenta de que con eso no lograría liberarla a tiempo.

- _____ . Probó a cortar las líneas pero pronto se dió cuenta de que con eso no lograría liberarla a tiempo.

- _____ . Probó a cortar las líneas pero pronto se dió cuenta de que con eso no lograría liberarla a tiempo.

Finalmente miró hacia arriba del acantilado, por puro instinto, donde vio a una chica que le estaba sacando fotos. Es curioso cómo a veces nos damos cuenta de que alguien nos mira sin saber por qué. Hizo señas a la fotógrafa para indicarle que necesitaba un cuchillo o unas tijeras.

(Por favor, de nuevo representamos como haríamos esas señas)

Ella desapareció y volvió al cabo de unos minutos con una bolsa de tela. Se acercó al borde del acantilado y la dejó caer. Dentro de la bolsa Maruliño encontró unas pequeñas tijeras, que en ese momento le parecieron lo más bonito que había visto en su vida. Corrió a cortar las líneas, pero cuando se acercó a la orca lo hizo despacio, por un lateral, asegurándose de que ella le veía en todo momento y luego se metió dentro del agua. La orca se giró, colocando su poderosa aleta caudal hacia la orilla para ayudarlo, pues de ese modo le protegía de las olas.





Al principio empezó a cortar **acelerado**, pero **tuvo que calmarse** para desclavar los anzuelos uno por uno. Luego desenredó la línea madre del pedúnculo y después fue desliando las brazoladas hacia atrás, acumulándolas en la aleta caudal, pues le pareció una buena idea tener inmovilizada a la orca hasta el final. A pesar de todo, un golpe de su gran aleta, aun sin querer, podía ser fatal.

Nunca pudo saber si tardó 10 o 30 minutos, pero al cabo de un tiempo por fin la soltó. Entonces el surfista se apartó y le hizo señas a la gran orca. En cuanto esta lo vio empezó a cabecear al ritmo de las olas y a mover el pedúnculo poco a poco. Al sentirse totalmente libre finalmente dió fuertes coletazos impulsándose hacia aguas más profundas, mientras un montón de aletas dorsales se veían cercanas a la orilla. Con mucho esfuerzo la orca volvió al mar y **Maruliño** empezó a verlo todo de color_____ (*por favor, queridas lectoras y lectores escojan su color*), a gritar de alegría y a salpicar en el agua. Las otras orcas que estaban esperando empezaron a saltar cerca de la orilla, fue un momento increíble que nunca olvidarían, ni las orcas ni los humanos, pues aquella chica que tomaba fotos desde lo alto del acantilado las vendió todas a varios periódicos, revistas y noticieros. Esas fotografías se hicieron famosas en el mundo entero.

Al despedirse **IO** se dirigió hacia la orilla y **Maruliño** se metió nadando en el agua. La joven

orca se acercó lentamente y con delicadeza rozó con su enorme cabeza en el pecho del surfista. **Maruliño** puso su mano sobre el melón de la orca. Esa vez no hubo sonidos, no hacía falta decir nada. Poco a poco las orcas se fueron marchando y el joven observó desde la orilla como **IO** cerraba el grupo, hasta que finalmente su aleta desapareció bajo el mar.





IO creció y llegó a ser la matriarca de su clan. **Maruliño** fue científico biólogo marino y se dedicó a estudiar ese grupo de orcas durante gran parte de su vida. Obtuvo los resultados más sorprendentes al llegar a descifrar el modo en que estos animales maravillosos se “hablan” y logró por primera vez la comunicación real y completa entre humanos y otra especie inteligente de nuestro planeta.

Cuenta la leyenda que a partir del día en que sucedió “el encuentro”, los barcos de pesca de Costa da Morte, durante una época del año siempre

obtienen capturas cuando salen a faenar. Dicen que las orcas juntan los cardúmenes de peces y los dirigen hacia sus aparejos, por eso cuando viran y recogen las capturas nunca se molestan si una parte de los peces llegan mordidos o comidos. Compartir es una parte fundamental de esta cooperación.

Las orcas escogen la especie de peces y marcan el límite de las capturas. De este modo la pesca siempre abunda y está regulada por la cooperación entre las dos especies. Por su parte los humanos han implementado métodos para pescar sin que ningún animal marino, que no sean los peces que buscan, quede atrapado. Se conoce que es el motivo por el que mejoraron y cambiaron sus artes de pesca pues ahora utilizan sobre todo la nasa y el cerco, para evitar accidentes con las orcas y otras especies que no desean pescar. Además así respetan los fondos marinos. A esta forma de pescar le llaman pesca sostenible.

IO y **Maruliño** fueron grabados en muchas ocasiones compartiendo olas en la rompiente, sobre todo en días de gran oleaje. Pero eso es otra historia.



COFRADIA DE
PESCADORES
PLANTA FRIGORIFICA





Nota del autor:

Esta leyenda la improvisé por primera vez en el invierno de 2021. Una noche se la relaté a mis hijos entera. Nunca había pensado en ella anteriormente, nació de principio a fin desde ese lugar misterioso donde surge la inspiración...y la pregunta de los pequeños al finalizar fue: “¿Eso pasó de verdad papá?”

Aquella pregunta dió pie a que el año siguiente la contásemos en los talleres del proyecto deportivo-educativo “Aprende a través del surfing” aprendeatravesdelsurfing.com, donde de nuevo el alumnado al finalizar cada jornada preguntó: “¿Eso pasó de verdad?”

Esas preguntas me motivaron a contactar con Catalina y son las responsables de que hoy compartamos contigo esta historia ilustrada.

Como lector o lectora me gustaría trasladarte la misma pregunta, ¿crées que podría pasar de verdad?

DAVID BLANCO DE ROJAS



Marine Stewardship Council (MSC)

es una organización internacional, independiente y sin ánimo de lucro, que trabaja para proteger los océanos de la sobrepesca y fomentar la pesca sostenible.

Pero ¿qué es la pesca sostenible? ¡Es una forma de pescar que no daña los océanos!

1. En lugar de pescar demasiados peces, pescamos solo la cantidad que necesitamos y dejamos suficientes peces en el mar para que puedan crecer y reproducirse.
2. Pescar de manera que no se dañen los ecosistemas marinos.
3. Garantizar una gestión pesquera buena que cumpla la normativa.

En MSC, trabajamos para conseguir océanos llenos de vida para que las generaciones futuras puedan disfrutar de océanos saludables. ¡Queremos acabar con la sobrepesca y minimizar el impacto de la pesca en el medio marino! Si quieres saber más sobre nosotros y lo que hacemos para fomentar prácticas responsables y respetuosas con la biodiversidad y los océanos, **¡visita nuestra página web!**

www.msc.org/es

Agradecemos que nos
hayan acompañado en este viaje a:



www.orcaiberica.org



www.udc.es



aprendeatravesdelsurfing.com



www.cemma.org



COFRADÍA DE PESCADORES
MALPICA DE BERGANTIÑOS
(A CORUÑA)

www.lonxasgalegas40.gal/malpica/



Deputación
DA CORUÑA

www.dacoruna.gal



FESURFING
FEDERACIÓN · ESPAÑOLA · DE · SURFING

www.fesurf.es



CONCELLO
DE
MALPICA DE BERGANTIÑOS

www.concellomalpica.com/es



www.msc.org/es

SURF AND CLEAN
"SIEMPRE QUE VAYAS A SURFEAR RECOGE ALGO DE LA PLAYA"

surf-and-clean.com